

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DESEQUILIBRIO

Va siendo ya muy difícil guardar el equilibrio; la cuerda tirante de la situación recibió de pronto, inopinadamente, un impulso violentísimo: Francia y Alemania, en efecto, se están mirando con mirada hostil: ya no van cabiendo en la diminuta Algeciras rolescos tan grandes. Mucho es el tino del diplomático que preside la conferencia; también es plausible y digna de comentario la prudente actitud de los moros, que asisten a su propio sacrificio con una sonrisa—quizás de dolor—en los labios; pero sobre todo están las violentas ambiciones extranjeras como notas disonantes y palpitantes. Y la voracidad de los diplomáticos apenas si puede disimularse ya.

La cuestión de las Aduanas estropea el pacífico curso de las deliberaciones; Francia reclama y reclama excesivamente cosas; no advierte que España, que tanto derecho tiene en sus costas como Francia en las suyas de Argelia, no echa ni mucho menos, «por la calle de en medio».

Lo más sensible de todo esto es que los puntos verdaderamente graves que se tienen que debatir no se han presentado sobre el tapete todavía. Los tienen miedo.

Da vergüenza que Marruecos, la nación salvaje, esté dándole una lección de serenidad y de cultura a las naciones civilizadas.

Empezará el Africa en los Pirineos, efectivamente, como dijo Dumas? ¿Hacia allá...

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La sesión de ayer

— Algeciras 10. La conferencia se constituye a la una de la tarde, enterándose del texto de la respuesta enviada por el Maghzen sobre el reglamento concerniente al contrabando en lo relativo a los artículos 3.º y 4.º, y en los cuales el emperador modifica las palabras *libre y libre*.

En vista de que la comunicación se halla redactada en francés, se aplaza de común acuerdo su examen hasta confrontarlo con el texto árabe que obra en poder de la Comisión de intérpretes.

También examinó un anteproyecto acerca de la organización de una caja especial, según la cual se impondrá un aumento en los actuales derechos de Aduana sobre las mercancías importadas en Marruecos.

En principio se admitió que los fondos de la caja ingresen en el Banco que se trata de crear, y que el Cuerpo diplomático en Tánger, de acuerdo con el Maghzen, redacte el programa para los trabajos que se hayan de ejecutar para el mejoramiento de los puertos, y que de tanto interés es para el comercio en general.

Estas bases del proyecto se examinarán en la sesión próxima, y se asegura que se aprobarán.

Se han ocupado del examen del anteproyecto, que detalla el reglamento de Aduana y la represión del contrabando en general.

La lectura de este día lugar a cambios de ideas entre los delegados.

Estas bases servirán a la Comisión de los puntos para preparar el proyecto definitivo que se haya de aprobar.

Comprende las medidas que se toman para asegurar la expedición regular de las mercancías entradas por las Aduanas, y además las garantías que deben tener los depositos de las mismas. Hay también reglas unificadas de las penas que deben aplicarse a los defraudadores por los Tribunales consulares.

La sesión próxima se celebrará el martes, a las tres de la tarde.

GRAVE RUMOR

La cuestión de la policía en el imperio. ¿Ha fracasado la conferencia? ¿Rompen los franceses y alemanes?

Con relación a telegramas de varias agencias y correspondientes de Algeciras, se ha dicho ayer tarde en el Congreso que se considera inminente la ruptura entre los representantes de Alemania y Francia en la conferencia sobre los asuntos de Marruecos.

Interrogado por los periodistas el Sr. Moré, manifestó que no tenía noticia oficial de tal ruptura, pues no ha recibido telegrama alguno del duque de Almodóvar en dicho sentido.

Extraoficialmente, y por los telegramas de los correspondientes, se conocía el Sr. Moré el rumor que circulaba.

Uno de los telegramas que más han contribuido a espantar la alarma ayer tarde ha sido el de la Agencia Wolff, de Berlín.

La primera parte de dicho despacho guarda relación con otro análogo que sobre la Nota oficial alemana publicamos en la información telegráfica sobre la conferencia; pero añade detalles complementarios, que publicamos para conocimiento de los lectores.

«Parece—dice la Agencia Wolff,—que justamente el artículo de Lanesman ha impulsado a los delegados franceses a cambiar de actitud, pues mientras, conforme a su deseo, se buscaba antes de empezar a tratar la cuestión de la policía en la cuestión de la aduana, y se habían comprometido a las negociaciones sobre ésta, inesperadamente los delegados franceses piden ahora, antes de todo, arreglar la cuestión de la policía.

La primera consecuencia de esta reclamación ha sido la interrupción de las conferencias respecto a la cuestión del Banco que ofrecía ya un aspecto favorable; pero un sondeo confidencial en la cuestión de la policía, demostró pronto que existían diferencias, por lo que mientras Alemania reclama un arreglo internacional, Francia desea, por su parte, instituciones fuera del distrito fronterizo, que le garantizarían un predominio absoluto para el ejercicio de las funciones policíacas en todo Marruecos, proponiéndose, además, a fin de evitar la apariencia de un protectorado efectivo, tolerar en algunos distritos el ejercicio de funciones parecidas por España.

Según la actitud sostenida hasta ahora por los delegados alemanes, es de suponer que éstos no admitirán ninguna proposición que abraja la puerta para la fundición de la costa marroquí y que legalizara las intenciones de incorporación de Marruecos a Francia, intenciones que enunciar la protesta anterior de Alemania y la convocatoria de la conferencia.

Nota oficial alemana. Las negociaciones sobre la policía entre franceses y alemanes.

— Berlín 10. Una Nota oficial dice que la impresión general de los delegados alemanes en la conferencia de Algeciras es en estos últimos días favorable a un feliz resultado de las deliberaciones, y que en las cuestiones más importantes predominará el sentido de una inteligencia para llegar a un arreglo internacional.

La expresada Nota dice que era de creer que el interés especial de Francia debía satisfacerse ante la seguridad absoluta que debería resultar de una organización de la policía sobre las bases sugeridas, y proseguir así las negociaciones entre los delegados franceses y alemanes de Algeciras para llegar a una inteligencia.

El artículo publicado en *La Siele* por el ministro Lanesman parecía que debía aumentar esa confianza—añade la Nota—pero ese artículo tuvo el efecto contrario que se esperaba, porque el delegado francés pidió que se resolviera sin retraso alguno la cuestión de la policía.

La Nota alemana pretende que M. Revell se ha mostrado desde entonces más intransigente, reclamando para Francia el derecho exclusivo de organizar la policía, admitiendo solamente la participación de Europa en ciertas regiones.

La Nota añade que en tales condiciones la prosecución de las negociaciones directas entre los delegados franceses y alemanes no tenía ya objeto y se interrumpieron.

Termina la Nota oficial diciendo que, según la actitud observada hasta hoy por los delegados alemanes, éstos no aceptarían ninguna proposición conducente a la fundición de la costa marroquí toda entera, pues de este modo se legalizarían los proyectos franceses de incorporar el imperio de Marruecos al resto del Africa francesa, cosa que ha procurado evitar Alemania mediante su protesta, y que dio lugar a la reunión de la conferencia.

Lo que dice un diplomático. El punto culminante de la conferencia no ha llegado aún.

— París 10. El embajador en San Petersburgo de una potencia directamente interesada en los asuntos de Marruecos, ha resumido hoy del modo siguiente la situación de las cosas en la conferencia de Algeciras:

A decir verdad, la conferencia no ha comenzado todavía, pues el objeto real del litigio no entrará en discusión hasta más tarde. Las dificultades con que se lucha son tan grandes y graves, que los delegados vacilan mucho para acercarse al peligro principal.

Optimismo. — París 10. Telegrafían a *La Temps* desde Berlín que el pesimismo dominante en el mundo oficial está atenuado por las esperanzas de un arreglo.

Dijo que las inteligencias interrumpidas por no encontrar bases de inteligencia entre Revell y Radowitz pueden renudarse si se desea todo caso prometer, hablar del fracaso de la conferencia.—*Clement*.

UNA MUJER HERIDA

Bronca y disparos, 6 tiros mal reprimidos

En las primeras horas de la mañana de ayer hubo bronca en el 5. En el núm. 5 de la calle de Federico Balart, antes Garduña.

En dicha casa, donde Amor tiene a todas horas sus puertas de par en par, había, entre otras, una pupila llamada Guadalupe Núñez, tiene veintidós años y es de Triunfo (Guadalajara).

Según nuestras noticias, tuvo hace tiempo relaciones íntimas con Manuel Almeida López, madrileño, de veinticuatro años y con domicilio en la calle de Leganitos, número 54.

Terminadas dichas relaciones y no resignándose Guadalupe a arrostrar su existencia sin el correspondiente hombre que la había criado, dio cabida en su ardientísimo corazón a otra joven, que se llama Manuel Diego, el cual tiene establecimiento de Isoheria en la calle de San Leonardo.

Ayer mañana día que el primero de los Manos citados sintió resurgir el amor que en otros tiempos le inspirase la de Triunfo, y se dirigió a la antedicha casa pensando sin duda que su ex amante se hallaba a disposición de las empresas. Pero no fue así, como queda apuntado, y el amante actual, 6 años mayor, se opuso con ella a que ambos volvieran a las andadas.

Con este motivo hubo su correspondiente bronca; que si tal y que si cual, o que si fué o que si vino, Avillera tiró de revolver como resumen de sus razonamientos, y sembró el pánico en la casa.

La muchacha y el amante novel rehuyeron como Dios les dio a entender las agresiones primeras, bajando al patio.

Desde el piso principal hizo dos disparos el deshecho galán, apuntando alternativamente a él y a ella, para dar a cada cual lo suyo, y el primer proyectil se incrustó en una puerta, sin hacer blanco. El segundo sí lo hizo, penetrando la bala en un brazo a la desdichada Guadalupe.

A los gritos de los vecinos acudieron algunos guardias, logrando detener a los contendientes, y llevando a la muchacha a la Casa de Socorro del distrito de Palacio.

En este benéfico establecimiento, los doctores de guardia Sres. Cantón, Salazar y Almirante, de primera atención, apreciando que la herida la tenía situada en el tercio anterior, cara posterior del brazo izquierdo.

Para extraerle dicho proyectil tuvieron necesidad de practicar una contraabertura.

El estado de Guadalupe no ofrece la gravedad que en principio se temió, pasando la joven al domicilio una vez curado de primera intención.

El agresor y el actual novio de Guadalupe fueron conducidos a la Delegación de Palacio, y desde allí al Juzgado de guardia para aclarar punto por punto lo de los disparos y el cómo y por qué de cosas tan mal reprimidas.

POR TELEGRAMA

LA CRISIS AGRARIA

— Sevilla 11. Continúa agudizándose la crisis agraria en esta comarca.

Por las noticias que se reciben de los pueblos, se sabe que los obreros faltos de trabajo se apoderan del pan y de los comestibles que encuentran en su poder.

En Morón se han practicado varias detenciones, y los mayores contribuyentes han acordado socorrer durante diez días a 500 obreros.

De Villamartín se han recibido noticias de que numerosos grupos intentan asaltar las tahonas.

Lo mismo ocurre en Osuna y en otros pueblos, y el gobernador ha comunicado a los alcaldes que para remediar la crisis ha firmado un decreto el ministro de Fomento, y en breve comenzarán algunos trabajos.—*E*.

300 familias sin trabajo

De Calzada de Calatrava nos escriben varios vecinos relacionados la angustiosa situación en que se halla en aquel pueblo la clase obrera.

Al mismo tiempo nos participan, rogando llamemos la atención del ministro de Fomento, la suspensión de los trabajos que se verificaban en la carretera de Calzada a El Viso del Alarcón y la general de Andalucía, por la cual suspensión han quedado doctos el 22 de Diciembre último en la mayor miseria más de 300 familias.

Nosotros, con el mayor gusto, trasladamos al Sr. Gasset cuanto nos comunican los vecinos de Calzada de Calatrava.

Los estrenos

EN LA COMEDIA

Safó

Cuando en 1885, la comedia que anoche vimos en castellano por primera vez, fué estrenada en el Gynmase de París, los críticos despreciaron en la obra de Daudet y Belot algo no obstante la evolución del arte dramático, después de haberse impuesto como reina y señora en otros géneros literarios.

Hasta entonces, según frase feliz de un crítico, ningún dramaturgo había visto tan de cerca el detalle y el movimiento de la vida, y *Safó* fué, por esa razón, la semilla del arte dramático nuevo, del arte que aún, veintidós años después, no ha encontrado su fórmula definitiva.

En el período de la vida, sin embargo, ha hecho su camino, y multitud de dramaturgos han trabajado honradamente para acercarse al ideal que Daudet fué el primero en presentar.

De esas tentativas, felices unas, desgraciadas otras, no ha salido aún el teatro definitivo; pero ha quedado el imperio de la vida, la escena, y es justo reconocer que el autor de *Safó* debe a la evolución del arte escénico, porque fué quien antes que nadie predicó con el ejemplo, viendo de cerca el detalle y el movimiento de la vida.

Hubo, no obstante, críticos refractarios a la innovación, porque el misionismo es cosa universal y eterna, y la mayor censura que de ella hicieron consistió en decir que faltaba en ella la unidad de acción. Aún no habían comenzado a vislumbrar los que tal decían que la unidad de acción extendida a la moderna había de ser cuando más la unidad de pensamiento, y que eso no faltaba en la obra de Daudet y Belot; porque todas aquellas parejas que paseaban por la escena sus amores más o menos impuros, estaban unidos por el pensamiento capital, por la artística concepción de la vida de los más grandes males de la naturaleza humana: la esclavitud que impone la carne.

Hoy en ese punto hemos adelantado. Con la unidad de pensamiento no basta, y la unidad de acción, tal como antes se entendía, resulta poco menos que inadmisibles, porque impide la vida en la escena, es lógico, necesario, que imponga una cierta complicidad. Rómperla aún más, para ser fecunda, borrar los vestigios de aquella unidad, propia sólo de cosas abstractas, es quizás una de las labores que los dramaturgos han de hacer para lograr la fórmula definitiva de su arte, y si estudian la evolución de la dramática desde *Safó* hasta hoy, se convencerán de que esa transformación, no sólo es necesaria, sino facta, y a ella forzamente habrá de ir los que en el futuro quieran hacer teatro digno de ser escuchado.

Claro es que no todo el público está aún educado para que se pueda llegar bruscamente a ese cambio, y por eso hay que ir a él evolutiva y no revolucionariamente; pero es forzoso que la evolución esté orientada, y prueba de que no lo está es que ayer, cuando sobre esa obra han pasado comentarios de dramas y comedias con pretensiones y etiqueta de naturalistas, aún hubo en el público mucha parte que tomó por escena de sainete la separación de los dos amantes en el final del acto segundo, y esto porque los naturalistas posteriores, Daudet han llevado al teatro temas de vida, pero procediendo como ellos fueron susceptibles de encajar en las formas escénicas con agrado, y hasta imponen la dura ley de que una escena intensamente dramática, como es la separación de Juan y Fany, sea incompatible con el arreglo de una muleta y con la ridícula alegría de algunos personajes extraños al conflicto.

Si Juan y Fany vuelven a aparecer en aquel momento de vivir para «dramatizar», es posible que en el teatro nadie hubiese dado de sentir, aun andando tan escaso por acá el sentimiento de lo dramático, todo lo trágico, que no es, ni mucho menos, incompatible con lo cómico, de aquella escena.

En este respecto, aún sigue *Safó* siendo, como en los tiempos de su estreno, una orientación extraña al teatro, como género aparte en la literatura, y aún lo sería más regularmente, si la comedia fuese sólo de Daudet, si en ella estuviese más íntegra la novela y Belot no hubiese borrado en parte la entraña de ella al llevarla al teatro, después de someterla fírmemente al yugo de los patrones y las tijeras clásicas de la sastre del teatro.

Daudet solo, es posible que no hubiese triunfado del público como triunfó llevando a su colaborador a manera de lazarrillo; pero su comedia, en la que, conviene repetirlo muchos veces, están los gérmenes de la dramaturgia nueva, hubiese estado seguramente mucho más cerca del arte dramático ideal, que la exacta reproducción escénica de la vida.

Para ello tenía Daudet la condición primera: la de haber copiado exactamente la vida en la novela, que, también conviene repetirlo muchas veces, no es cosa tan distinta del teatro como se empeñan en hacernos creer los que necesitan que la dramaturgia sea un «oficio» aparte, y el más productivo entre los oficios literarios.

El buen éxito que anoche logró *Safó* honra, pues, al público que aplaudió con justo entusiasmo, y honra a los traductores Dionisio Pérez y Miguel Sava, que han tenido el buen gusto de hacernos conocer la obra en el correcto castellano que de sus plumas era de esperar.

La interpretación que un triunfo más y muy grande para Rosario Pino; para Borrás, que dijo muy bien, sobria y sentidamente, el relato del suicidio de Alicia, y para Lolita Brenón, demostradora anoche de que no hay papel despreciable para una buena actriz. Los demás actores hicieron lo posible por cumplir, y estuvieron muy a punto de realizar su propósito.

Alejandro Miquis

EN APOLO

Maria Luisa

D. Miguel Echegaray, autor muy experto en cosas de bastidores, tuvo el feliz acierto de poner a escena en su obra última en un país lejano, de otro modo es muy posible que, en la apariencia insignificante, lo hubiese constituido un verdadero obstáculo para triunfar, siquiera sea por un modo muy relativo, como ocurrió anoche en la consabida catedral del género chico.

Al levantarse el telón nos encontramos con que María Luisa, una reina de treinta años, hermosa como de rigor en toda ralea de teatro, se aburre soberanamente por los artonados de su palacio y ansia verse libre de etiquetas, cortesías y adulaciones de cuantos la rodean. Entre las personas, con quien no transige tan aína, figura el presidente de su Consejo de ministros.

La reina, aparte los apuntados hastios, siente y acorrala el deseo de correr una aventura amorosa fuera de la estancia en que no halla ni aire que respirar.

Felizmente las Caragotolandas y el referido presidente del Consejo, en unión de una camarera de confianza, muy entrada en años, preparan a su reina la aventura que ella tantas veces forjó en su fantasía.

Y como dijo el otro, pues que las fiestas de Carnaval al hombre más principal por ellas se deshonran...

correr toda clase de juergas merced a un sencillo aplauso, dicho y hecho: un estudio alio se se encargó de hacer, y a la soboranza y otro, estudiante de Medicina se entretiene con tanto los huesos de los manos a la camatera en cuestión, en una brasería.

Y cuando la reina se halla en sus glorias ante requerimientos apasionados, entrase en la escena un personaje que se llama...

La comedia que anoche vimos en castellano por primera vez, fué estrenada en el Gynmase de París, los críticos despreciaron en la obra de Daudet y Belot algo no obstante la evolución del arte dramático, después de haberse impuesto como reina y señora en otros géneros literarios.

Hasta entonces, según frase feliz de un crítico, ningún dramaturgo había visto tan de cerca el detalle y el movimiento de la vida, y *Safó* fué, por esa razón, la semilla del arte dramático nuevo, del arte que aún, veintidós años después, no ha encontrado su fórmula definitiva.

En el período de la vida, sin embargo, ha hecho su camino, y multitud de dramaturgos han trabajado honradamente para acercarse al ideal que Daudet fué el primero en presentar.

De esas tentativas, felices unas, desgraciadas otras, no ha salido aún el teatro definitivo; pero ha quedado el imperio de la vida, la escena, y es justo reconocer que el autor de *Safó* debe a la evolución del arte escénico, porque fué quien antes que nadie predicó con el ejemplo, viendo de cerca el detalle y el movimiento de la vida.

Hubo, no obstante, críticos refractarios a la innovación, porque el misionismo es cosa universal y eterna, y la mayor censura que de ella hicieron consistió en decir que faltaba en ella la unidad de acción. Aún no habían comenzado a vislumbrar los que tal decían que la unidad de acción extendida a la moderna había de ser cuando más la unidad de pensamiento, y que eso no faltaba en la obra de Daudet y Belot; porque todas aquellas parejas que paseaban por la escena sus amores más o menos impuros, estaban unidos por el pensamiento capital, por la artística concepción de la vida de los más grandes males de la naturaleza humana: la esclavitud que impone la carne.

Hoy en ese punto hemos adelantado. Con la unidad de pensamiento no basta, y la unidad de acción, tal como antes se entendía, resulta poco menos que inadmisibles, porque impide la vida en la escena, es lógico, necesario, que imponga una cierta complicidad. Rómperla aún más, para ser fecunda, borrar los vestigios de aquella unidad, propia sólo de cosas abstractas, es quizás una de las labores que los dramaturgos han de hacer para lograr la fórmula definitiva de su arte, y si estudian la evolución de la dramática desde *Safó* hasta hoy, se convencerán de que esa transformación, no sólo es necesaria, sino facta, y a ella forzamente habrá de ir los que en el futuro quieran hacer teatro digno de ser escuchado.

Claro es que no todo el público está aún educado para que se pueda llegar bruscamente a ese cambio, y por eso hay que ir a él evolutiva y no revolucionariamente; pero es forzoso que la evolución esté orientada, y prueba de que no lo está es que ayer, cuando sobre esa obra han pasado comentarios de dramas y comedias con pretensiones y etiqueta de naturalistas, aún hubo en el público mucha parte que tomó por escena de sainete la separación de los dos amantes en el final del acto segundo, y esto porque los naturalistas posteriores, Daudet han llevado al teatro temas de vida, pero procediendo como ellos fueron susceptibles de encajar en las formas escénicas con agrado, y hasta imponen la dura ley de que una escena intensamente dramática, como es la separación de Juan y Fany, sea incompatible con el arreglo de una muleta y con la ridícula alegría de algunos personajes extraños al conflicto.

Si Juan y Fany vuelven a aparecer en aquel momento de vivir para «dramatizar», es posible que en el teatro nadie hubiese dado de sentir, aun andando tan escaso por acá el sentimiento de lo dramático, todo lo trágico, que no es, ni mucho menos, incompatible con lo cómico, de aquella escena.

En este respecto, aún sigue *Safó* siendo, como en los tiempos de su estreno, una orientación extraña al teatro, como género aparte en la literatura, y aún lo sería más regularmente, si la comedia fuese sólo de Daudet, si en ella estuviese más íntegra la novela y Belot no hubiese borrado en parte la entraña de ella al llevarla al teatro, después de someterla fírmemente al yugo de los patrones y las tijeras clásicas de la sastre del teatro.

Daudet solo, es posible que no hubiese triunfado del público como triunfó llevando a su colaborador a manera de lazarrillo; pero su comedia, en la que, conviene repetirlo muchos veces, están los gérmenes de la dramaturgia nueva, hubiese estado seguramente mucho más cerca del arte dramático ideal, que la exacta reproducción escénica de la vida.

Para ello tenía Daudet la condición primera: la de haber copiado exactamente la vida en la novela, que, también conviene repetirlo muchas veces, no es cosa tan distinta del teatro como se empeñan en hacernos creer los que necesitan que la dramaturgia sea un «oficio» aparte, y el más productivo entre los oficios literarios.

El buen éxito que anoche logró *Safó* honra, pues, al público que aplaudió con justo entusiasmo, y honra a los traductores Dionisio Pérez y Miguel Sava, que han tenido el buen gusto de hacernos conocer la obra en el correcto castellano que de sus plumas era de esperar.

de que el pueblo sufre y conspira contra el régimen, estallando un motín para tratar de destruírlo.

Este acto, regresan a palacio más que a escape la reina y su brigada, dejando ambas en la calle y con palmo y medio de narices a los dos estudiantes en cuestión. Fué todo ello, aunque regio, un bromazo, nada más que un bromazo de Carnaval.

Al verse de nuevo María Luisa en la estancia que algunas horas antes consideraba como insostenible calabozo, y encontrarse con su corte, respira más libre que nunca, confesando que anduvo equivocada en pretender una vida de libertad que, en rigor, no es como imaginara la reina.

Tal es el asunto, a grandes rasgos. Como se ve, hay elementos para hacer llevado a la escena una opereta muy linda, y acaso si no lo es debe culpárselo de ello al interés escaisismo de la fábula tal y como la trató 6 desarrollado D. Miguel Echegaray.

La misión, del maestro Caballero, lleva en todos sus números la personalidad de tan ilustre autor, aun cuando en general recuerda otras partituras, menos mal que celebradimas y del propio cosechero.

Al finalizar los cinco cuadros de que consta *María Luisa*, sonaron grandes aplausos para autores y artistas, mereciendo, entre otros, especial mención, la señorita Pino y Carreras, ya que todos los demás que tomaron parte en el estreno no hallaron grandes ocasiones de lucimiento.

Echegaray, Caballero y sus intérpretes se presentaron en escena cuatro 6 cinco veces, al fin de los aplausos aplausos es posible que más de una mil vez fueran tributados, no a los autores de *María Luisa*, sino a los de *La viejeita 5 El día de La Africana*.

M. Portolés. EN PRICE Reprise y debut

La comedia de alojamiento fué un filón en el Círculo en la temporada última de invierno. Anoche acudió numerosísimo público atraído por el título de tan celebrada opereta y el anuncio de que ésta serviría de presentación a una tiple de valía: Josefina Sánchez, que el año pasado se dio a conocer en España como excelente artista cómica.

El papel de Paulina en *La comedia de alojamiento* tiene en la señora Sánchez una interpretación felicísima, y de ahí que los frecuentes y grandes aplausos que el público le tributó en los cinco cuadros, fueran en realidad un deber estimar como premio justísimo a las evidentes aptitudes que la debutante posee.

Del filón a que aludimos anteriormente, quedan, por lo visto, muchas vetas que explotar.—*M. P.*

POR TELEGRAMA

LA REVOLUCION RUSA

Dimisión de Linievitch. La Duma. Otras noticias

— París 9. Dicen de San Petersburgo que el general Linievitch ha dimisionado sus cargos irrevocables.

— Cróico que la Duma no podrá ser reunida hasta el otoño, a causa de divergencias en la fórmula de convocatoria, que se cambia diariamente.

— En Sebastopol se han llevado a cabo muchas prisiones.—*Clement*.

Almirante herido mortalmente

— París 10. De San Petersburgo anuncian con ciertas reservas que el almirante Tchoukhine, comandante en jefe de la escuadra del Mar Negro, ha sido mortalmente herido en Sebastopol, de cuatro tiros de revolver que le disparó una mujer desconocida, que fué muerta por un ordenanza del almirante.—*Clement*.

Bombas y heridos

— París 11. Dicen de San Petersburgo que los revolucionarios han lanzado bombas en la Perspectiva Nevsky, ocasionando numerosos heridos.—*Clement*.

Ciudad cercada

— París 10. Los habitantes de Kutais se han negado a entregar las armas. Las tropas han cercado la ciudad, preparándose a bombardearla.—*Clement*.

Detenciones políticas

— París 10. En Moscú se han verificado 400 detenciones políticas y la de 20 anarquistas, a quienes se hallaron bombas y proclamas.—*Clement*.

Contra un restaurant

— París 10. Ayer fué lanzada en San Petersburgo una bomba contra un restaurant de los arrabales, derribando completamente la casa.

Resultaron dos muertos y 17 heridos. Las tropas cercaron el lugar del suceso, donde dicea que se reunían desconocidos que salían por la noche para registrar a los transeúntes.—*Clement*.

NOVILLADA SUSPENDIDA

Por la crudeza del temporal se ha suspendido la corrida de novillos anunciada para esta tarde, en la que Calerito, Negrete y Matapozuelos habían de estoquear seis toros de Adal y Gómez.

Muy bien nos ha parecido que no se le creída con el viento fuerte que ha reinado, pues es como se movió de suspensión el huracán más que la lluvia.

Aplaudimos al gobernador por haber ordenado la suspensión; pero le censuramos por autorizar la del domingo pasado en una tarde mucho peor que la de hoy, la peor que recordamos en nuestra vida.

Y lamentamos la mala suerte de la empresa, aunque ella crea lo contrario.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA DE NUESTROS CORRESPONSALES

Efervescencia en China

— París 10. Noticias de Washington dicen que se temen disturbios en China y que se acerca una situación semejante a la de 1900. Los norteamericanos han llevado a Pekín parte de sus tropas, de guarnición en Filipinas, y debido a la previsión de este refuerzo los chinos no se han decidido a asaltar la Legación norteamericana, como proyectaban.—*Clement*.

Huelga monstru. Medio millón de hombres

